

La Constitucion, en q. sucedio la Sede vacante de Alexandro VIII. no parece podia ser menos favorable al partido Austriaco hallandose en aquella coyuntura Parentes, y victoriosas las Armas de Francia en la Italia, poseidos de este pavor los Cardenales, y ayudado con aquella Corona un Partido tan considerable, y superior como las dos Faciones de Otobono, y Alexeri, y no como quixera, sino echados absolutamente en los brazos de Francia à bien, y mal traxan q. de la Odesca (q. se hallava sin cabeza) seguan algunos à dichas faciones, ya por dependencias de Parentescos, y privados intereses, y ya por el miedo concebido à la Francia, con q. era tal el numero q. no solo havia superabundante exclusiva, sino que se arrimaba à la Inelusiva. Los Austriacos entre Espanoles, y Cesareos eran solo seis Card.^{les} fijos, Medicis, Poes, Coloniz, Salazar, Aguirre, y Judici, à que se arrimaban probables algunos Odescalcos, con los Vassallos Italianos, q. dificultosamente bastaban para una exclusiva. Con q. para haver contrapeso al Cuerpo contrario era preciso no solo la buena Inteligencia, y union con los Cesareos (tantas veces encargada por su Mag.^d especialmente al Card.^l Salazar) si no numero de votos, q. bastasse à impedir lo q. no conviniese al bien de la Iglesia, y à los Intereses de ambas Magestades, y este no le havia, con q. à pocos dias triumpharian los Franceses de los Austriacos en perjuicio de ambos fines.

*
con viene a saber
que el conuajador
de España andubo
unido y arrimado
à dhas faciones de
Alexeri y Otobono
entendiendose con
ambos dos cabos de
facion, por la inuenc
cion del P.^r
Henrrique de guzman
Comisario.

Haviesse formado de Card.^{les} zelantes una facion para promover el bien, y ouixir al Mal con el dictamen de q. se eligiese un Papa exemplar, Padre Comun, y sin nepotismo, y esta la formaban los Card.^{les} mas Pios, y considerables de unas, y otras faciones, y iba cada dia tomando cuerpo, assi por la Calidad, y representacion de los sujetos, como por la Bondad, y rectitud del fin: y como este era tan conforme à los pios sentimientos de la Augustissima Casa, y (alias) conuaxia la necesidad de los votos en el partido Austriaco. El Card.^l Salazar conocio quanto era la Importancia de ganarlos, y de un acuerdo con Poes, Aguirre, y Coloniz lo consiguieron siendo preciso para lograrlo ofrecerles estar constantemente con ellos, mientras pudiesen la mira en tales sujetos, q. asegurassen la propria Conueniencia, y el buen seruido de la Augustissima Casa.

El Card.^l Salazar juradas, leydas, y estudiadas las Bulas del Conclave, y quanto està escrito sobre sus estrechissimas prouisiones, prohibiendo con gravissimas Penas, y censuras la participacion de palabra, ò por escrito, ò en alguna forma cosa perteneciente à eleccion, y deseando satisfazer à un tiempo à su Conueniencia, y al P.^r servicio, en lo q. pidiese la necesidad propalax, no quito ser Juez de su proprio escrupulo, sino que sugeriò el dictamen al Juriò de las Personas mas doctas, y de pura conueniencia, las quales uniformemente le dieron espiguera, y abertura para poder en tales casos participar

4
aquellas noticias, q. condujesen al fin de impedir los daños, y promover el beneficio universal solo à la R.^a Persona del Rey nro. S.^{or} inmediatamente, y no en otra manera. Y siguiendo este Consejo lo executó assi desde los primeros passos del Conclave hasta el último, en q. fue hecho el Papa escribiendo à su M.^g por la vía reservada diazia, y distintamente todas las ocurrencias del negocio, como iban ofreciendote, de q. su M.^g se dignó dar por servido, y prevenirle por la misma vía replicadamente de las Advertencias, y Instrucciones convenientes à su Mejor conducta, las quales ha tenido siempre presentes el Card.^l y le han sido regla precisa de todos sus movimientos de suerte, q. no ha dado passo, q. se haya apartado un punto de los verdaderos sentimientos, q. S.^{or} M.^g se dignó expresar, si bien no pareció al Card.^l haver ostentacion, ò manifestacion de dichos ordenes, sino aprovecharse de ellos para su particular direccion, y inteligencia; no pudiendo ser distintos, ni opuestos à los q. tenia el Embajador, de q. su M.^g tambien le dava luz en ellos. Y esta prudencia y moderacion que ha observado el Card.^l le ha ocasionado la nota, y la poca Justicia, q. le han hecho los q. han juzgado arbitrio proprio suyo toda su operacion. La qual ha sido tan contenida, q. jamas se llegó à introducir en puntos de exclusivas, ni inclusivas de sujetos, sino solo à impedir el Curso de algunas voces q. havian coxa en perjuicio de la R.^a Piedad de su M.^g y de su verdadera intencion; como la publicacion de alguna exclusiva, q. no havia dado. Lo qual si se desajusta coxa assi, trahia consigo infaliblemente no solo el perder la faccion zelante, y quedarnos desamparados, y expuestos à ser burlados en una hozza con una eleccion contraria al servicio de Dios, y del Rey, sino los demas Inconvenientes Christianos, y politicos, q. se han visto ininuidos en el Papel, q. el Card.^l Salazar escribió al Embajador en 12. de Mayo de 1691.

Y prosiguiendo desde aqui sumariamente la Historia del Conclave, no pudiendo hoy la necesidad, ni la conveniencia hablar ya de individuos, q. se intentaban promover en perjuicio de la Causa universal de la Iglesia, y de los R.^{os} Intereses, y satisfaccion de la Augustiss.^{ma} Casa, ni de otros Casos graves, y particularissimos de dentro, y fuera del Conclave, q. amenazaban gran ruina, aque se ouaxio prudente, y efrazmente, y del q. su M.^g se halla con gran puntualidad, y precision informado (aunque le hagan falta considerable al Card.^l para la mas concluyente satisfaccion de su obxa con quien haya de leer este papel) no tiene por ocioso decir aqui, q. habiendose promovido en el Conclave con grandes, y Improvisos estipito un tratado por el Card.^l Delfino Veneciano, cuyo efecto se esperaba en el día 16. de Junio, sucedió tener tan contrario éxito, que en el escrutinio de aquella Mañana tubo el Card.^l Barbadijo 33. votos, sin tener alguno el Card.^l Delfino, y en el escrutinio de la tarde repetix la admiracion con 31. votos de Barbadijo, y ninguno de Delfino, cuyo tratado con esta replicada experiencia

experiencia quedo por tierra sin q. al Card. Salazar en todo aquel dia, ni antecedentemente se le huviese ni por el Embaxador de España, ni por el Card. de Medicis, ni por otra alguna persona hecho entender en algun modo q. este tratado era de la devocion del Sr. Emperador, ni que huviese ordenes algunos para reuendolo ni haver principios p. q. esto pudiese venir in Mentem.

Aquella noche del dia 16. despues de haver sucedido dho. dos sucesos en q. quedo desvanecido, y acabado dicho tratado del Card. Delfino esorivio el Card. de Medicis unos papeles a los Card. Salazar y Aguirre, remitiendo dentro una carta del Conde de Sarmata Primer Min. de S. M. C. diciendo q. era sentim. del Sr. Emperador, y de la Mente del Rey nro Sr. ayudar a ese Card. para el Pontificado cuyo oficio to passo el Card. de Medicis tan sin cuidado, y con tal presura q. bien se conoia el poco concepto q. hacia del asunto, pues negociaba por un papel estando todos en Conclave, y comenzaba a hacer en ello diligencias despues de estar ya arruinado el negocio. El Card. Salazar comunico con los Card. Goez, Coloniz y Aguirre el caso, y respondio con un acuerdo con ellos q. estaba muy bien, y que daria cuenta de lo q. se ofreciese sobre dho. particular a S. M. C. y al Rey nro Sr. de quien tenia los ordenes previos de lo q. debia obrar. En la misma conformidad respondio el Card. Aguirre con poca diferencia, y el de Goez aun hablo mas laxo, por q. añadio q. no tenia consonancia dho. intento con sus ordenes particulares. Esto es unicamente lo q. ha pasado en el particular del Cardenal Delfino con el Card. Salazar, q. no sabe por donde deva merecer reprobacion.

No pudiendo los Franceses y sus Confederados desunir, o desconfiar a los 4. Card. Españoles, y Alemanes del Partido de los Zelantes con todas las Auciias que en 5. Meses se pensaron y executaron para poner en discordia, o vezels a los unos con los otros, ni con diferentes pláticas, q. se movian ya de la particular Conveniencia de Austriacos, ya de Zelantes a solo fin de venir a lograr por medio de la desunion algun sugeto de sus Instrucciones, se comenzaron a dar por venidos ayudando a esto el cansancio de todos los Card. q. no pudiendo ya tolerar el eniexo, les comenzaban a hacer entender a los Franceses q. se compusiesen, porque de un dia a otro podrian hallarse hecho Papa al Card. Barbadigo, a quien resistian, o a otro de los q. tampoco venian incluidos en sus Instrucciones, con q. desengañandose de q. era preciso salir por fuerza, q. fuese grata a los Zelantes, y a los Austriacos, o no tener fin el Conclave, comenzaron a disponerse a favor del Card. Pinaeli, como el sugeto mas facil de salir, porque su Bondad de Vida atrahia el partido Zelante; el ser Criatura de Inocencio Xj a todos los Odesales, y el ser Vassallo del Rey nro Sr. a todos los Austriacos juntandose q. de sus Consultas hechas a Francia

sobre este sugeto, no venia posar contradiccion. Los Cardenales Salazar, Poes,
Aguixre y Coloniz sabian muy bien, y por un modo maravilloso todo lo q. discur-
xian Franceses en orden a Pinareli, y q. venian en el de necesidad, pero con todo
siempre temian no fuese algun tentatibo, q. quisieshen hacer con este sugeto,
porque estandonos tan bien su exaltacion, nos arrojamos luego declarando por
el, y abandonamos a los zelantes si lo venisiesen, y lograda la desunion por
este medio, diessen luego en otro, de los q. Franceses querian, y assi se estuvieron
firmes en su silencio hasta ver mas claridad, no dejando de conocer el Card. Salazar la
mayor probabilidad por Pinareli, como se lo escribio a su M^o. anticipadamente al suero
en Cartas de 23. y 30. de Junio, y de 7. de Julio.

Yase caminando con este cuydado por nuestra Parte, por no malograr el negocio que tan bien
nos estaba, no dando passo los Franceses, q. nos otro no entendiesemos muy a tiempo,
de suerte q. ellos se maravillavan sin q. jamas supiesen el modo, q. tubimos para
penetrar sus castamientos.

En esta Sazon una Mañana se hablaron bien temprano el Card. Pinareli, y el Card.
Salazar en la Sala Oval, diciendo el segundo al primero a las orejas, Como esta-
mos? Respondiole Pinareli confiadamente, estas palabras. Creo q. bien, porque me
parece, q. los passos, q. da Atheni no son fingidos, pero tengo m. enemigos, y hay
grande emulation, y passiones contra mi. Dixo el Salazar V. Em. vaya con Dios
y este seguio, q. ninguno otro puede ser Papa, sino V. Em. y quitemonos de aqui
no nos vean hablar solos = poco despues vino el Card. Tauxafa a fver al Card.
Salazar, y le dijo, q. venia de estar con Pinareli, y q. le estaba infinitamente
agradecido, y obligado por el animo, en q. le havia puesto, y esperanzas, con q.
le havia dejado &c.

Yanse estrechando los Lanzes, y llego el caso de hazerse la Junta entre todos los Austriacos
Medici, Poes, Salazar, Coloniz, Aguixre, y Judici para dar el ultimo consento, en
el qual habiendo oydo Poes las conveniencias del tratado, y remiendolas mucho tiempo
antes consideradas, y siendo el Card. Pinareli el sugeto Papable mas dilecto del
Emperador, todavia quiso suspenderse a dar el ultimo passo, hasta asegurarse
bien, q. Franceses venian derechos, y de buena, y resuelta intencion en Pinareli,
y q. este no era solo tentatibo, para que habiendole sacado una vez el consento, se
retirasen luego los Franceses a sus quartales, apartandose del tratado con algun frivolo
pretexto, y dejando desunidos a los Austriacos de los Zelantes, por q. viendo esto, q. en
la ultima Mano, y en el mismo punto de haver el Papa, y fenezer el Conclave, se
ajustaban los Austriacos por su particular conveniencia en un Vassallo sin haver
caso de ellos, habiendonos asistido con tanta constancia en 8. Meses, se apartarian
con una queja inaplazable, y con poca reputacion de nuestra fee, y correspondencia.
Y aunque en hecho de verdad (como lo temiamos por mas cierto) los Franceses viniesen
de buena

de buena intencion y los zelantes, o los mas de ellos estubiesen por Pinaroli, de modo q. el dar Toes su consentim^{to} no tubiese el Inconueniente ni de retirarse Franceses ni de q. Zelantes desasen de votarlo, toda via por el mismo Caso juzgo el Card^l de Toes pedir el punto, la buena ley y la Conueniencia q. saliesemos de este Conclauo en el qual haviamos llegado a tener una faccion tan honrada y numerosa con el honox de hombres de bien, para que otra vez los hallasemos, y Jamas se dijese, q. nos haviamos ajustado antes q. ellos, o sin su concurso: a cuyo fin se llamo luego al Cardenal Coloredo, q. era uno de los principales Zelantes, y participandole el estado de la Matexia, se le pidio q. hablase distintam^{te} a todos los demas y supiesse sus particulares sentimientos, porq. hasta que todos, sin faltax alguno, explicassen su voluntad de concurrir libremente en Pinaroli, no daria el passo, q. estaban esperando. Todo el credito de aquel dia, y la noche se ocupó en esta diligencia de los Zelantes, los quales con la Embaxada q. les llevaba el Card^l Coloredo, se iban viniendo a nosotros abiertos los Brazos tan confusos, y agradecidos de la Verbamiti correspondencia q. les guardavamos, q. todo era protestarte, q. aunque se hallasen en muchos Conclaves, jamas se apartarian de hombres como nosotros, q. tal y se sabiamos guardar.

Algunos pocos de los Zelantes tardaron mas q. otros en venir en Pinaroli, y sabia Salazar se havian inquietado algo pensando en hazer segunda muestra de votos en el Card^l Barbado, como quando el suceso del Card^l Delfino, y juntamente q. algunos Capables clamaban contra Pinaroli procurando con estas voces entibi-
 ar los animos, y encaminarlos a otro tratado. Y con este motivo hablo Salazar al Card^l Paraxa, y le dijo. Si hemos de hazer Papa a Pinaroli, sea luego luego, porque si nos vamos deteniendos, temo q. se va de desvanecer, y asi mano a la obra. Paraxa se lo estimó mucho, y tomó de tal manera el Consejo, q. esto produjo el hacerse la eleccion del Papa mas breve, q. los q. hoy viven han visto otra asi por q. entraron a votar tres horas antes de lo ordinario, como por q. se hizo con solo el Clero sin necesidad de accers.

Ya rayando el Alba del dia 12 de Julio, y en este crepusculo el Card^l Negroni, Pinoves, de los principales Zelantes, q. todavia no se havia resuelto, y es hombre de recio dictamen se entro en la Cella de Salazar, de quien havia muy gran confianza, y le comenzó a formar diferentes discursos, y plantas a q. Salazar le respondió con amistad, y realidad, q. bien sabia quanto estimaba la persona del Card^l Barbado, y le havia deseado su fortuna, pero q. ya veya quanto se estrechaban las matexias, y q. no temiendo por entonzes falsibilidad este sugeto, nada seria mejor por el bien de la Iglesia, y la satisfaccion de todos q. concurrir en Pinaroli, y sobre esto de tal manera le supo persuadir, q. le respondió q. se venia a su razon, y q. en aquel punto iba a dar un abrazo al Card^l de Toes, y asegurarle del gusto, con que

venia en Pinareli; y con esto se partió luego

El Card. Salazar se vistió, y en aquella hora fue á decir Misa en la Capilla Paulina por hallarse libre despues á las operaciones necessarias, y estando dando gracias se llegó á el muy asustado el Card. Cantelmi, hoy Arzobispo de Nápoles, y sacándole de la Capilla á la Sala Regia, le dijo, q. sabia q. en aquel punto el Card. Negroni hacia fuertes diligencias para arruinar este tratado, y impedir los votos, y le pedia encarecidamente fuese á remediar este gran peligro. Respondióle Salazar. Si á V. Em.^a no da cuidado otro q. Negroni, esse yo se lo aseguro. Replicóle Cantelmi. Si lo devia de seras? Y añadió Salazar. Digo á V. Em.^a otra vez q. de lo aseguro, sobre mi palabra, y para q. mas no dude, vaya aora á la Celda de Goes, q. allí lo hallará abrazándole en prueba de q. conuaxa con nosotros en Pinareli. Fuese contentis, y halló ser todo así. Y como Texerafa havia tomado tan bien la Liçion de Salazar, sobre quanto conuenia no dilatax, ya se iba moviendo todo el Conclave a penas de dia. Fuese de allí Salazar á la Celda de Goes, donde se juntaron los restantes Medici, Coloniz, Aguirre, y Sudici, y viendo ya ayudados uniformemente, obligados, y agradecidos á los Celantes se encaminaron dichos Austriacos á la Celda de Pinareli á confirmarle con la obra, y prim.^a obed. todo nro. buen despo, y oficio, cuyo exemplo fueron siguiendo todos los demas del Conclave, y desde allí nos vimos con el Card. Pinareli hasta la Capilla donde dijo su Misa, y de ella á la del Corramio, donde fue exaltado con el nombre de Inocencio Xij.^o y con la peregrina brevedad, y felicidad insinuada.

El Contexto de esta relacion tiene por testigos irrefragables por lo que toca al Conclave al mismo Papa, y á todo lo Mas del Sacro Colegio: Por lo q. mira al auxilamiento con las ordenes y R.^a voluntad del Rey nro. S.^o á su Mag.^a mismo: Por lo q. mira á la union con los Cesareos encargada al Card. Salazar en el mayor grado q. su Mag.^a á los Card.^{es} Goes, y Coloniz. Y por todo Junto á Dios, en quien no puede padecer simellas la verdad, y ante quien se justifica el Card. Salazar de no haver dejado en un minimo punto de sollicitax, y promover su Causa, y la del Rey nro. S.^o libre de todo humano, y temporal interes, y arreglado á sus particulares instrucciones.

Oye decir q. coaxe en la Corte q. obra sin ordenes, ó contra ordenes, q. no conuaxio á la eleccion del Papa, q. no le habesado la M.^a y q. no pudo luminaxias en su exaltacion.

Alo primero, y segundo esta respondió en la serie de esta relacion.

Alo 3.^o dice q. no solo le há besado la mano en d. vezes, sino q. en quantos Conclaves ha tenido el Papa, le há ablado á vista de todo el mundo tan de espacio, y confiadamente, q. con dificultad le há permitido su Sant.^a despedirse para da lugar á los demas. Y esto há sido siempre tan observado, q. há puesto en curiosidad de saber, q. negocios podia tratar con el Papa, q. le obligavan á gastar mas

17

que los otros, y que el Papa oya con tanto gusto, y si esto no basta para prueba de la
Pratitud, y satisfaccion de su Sant.^o no es menos notorio los continuos regalos q. su
Beat.^o ha embiado al Card.^o Salazar desde q. es Pontifice, q. han sido de cosas
de amistad, y de sustancia, y entre ellos tan bueno, y mejor Chocolate q. el de
España. Y como dichos Regalos han venido con la Pompa de Carrera, y Pala-
freneros del Papa, y la Embajada con un Camarero Secreto de su Sant.^o cada vez,
no es punto Capaz de fingirse por quien lo Escrive, ni de poderse ocultar á los q.
residen en Roma.

Lo de las Luminarias pudiera ser parte de satisfacer por la extravagancia de la Imposi-
cion, y total carencia de principio, y verdad; porque no solo hizo publicos, y conti-
nuados fuegos por la exaltacion, y coronacion de su Sant.^o y puso copia de hachas,
como todos los demas Cardenales, sino q. hallandose en su Convento de la M^o
(adonde desde q. entró en el Conclave, como sabe su Mg.^o havia mudado su resid.^a)
fue necesario coronar de luzes todo el Circulo del Convento, y es maravilla,
q. entre tanta claridad se haya podido oscurecer un hecho tan patente, sino es
q. el q. lo escrivio padeciese error voluntario equivocandose con la Casa del
Card.^o Negroni (en q. antes del Conclave havia vivido el Card.^o Salazar) en
la qual por estar inognito dicho Card.^o Negroni, o porque (como aqui se le ha
murmurado) fuese Economia Pinovesa no se pudiesen Luminarias, valiendose
de la ocasion de no estar en publico =



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDOS.USALES